

# El gran viaje de... Pepito Pajarito

ÁLVARO COLOMER

Ilustraciones de Mercedes deBellard



edebé



**El gran viaje de...  
Pepito Pajarito**



Álvaro Colomer

**El gran viaje de...  
Pepito Pajarito**

Ilustraciones: Mercedes deBellard

**edebé**

© Álvaro Colomer, 2019

© Ilustraciones: Mercedes deBellard, 2019

© Ed. Cast.: Edebé, 2019

Paseo de San Juan Bosco, 62

08017 Barcelona

www.edebe.com

Atención al cliente: 902 44 44 41

contacta@edebe.net

*Directora de Publicaciones:* Reina Duarte

*Editora de Literatura infantil:* Elena Valencia

*Diseño de colección:* Book & Look

Primera edición, marzo 2019

ISBN: 978-84-683-4057-9

Depósito legal: B. 1131-2019

Impreso en España

Printed in Spain

EGS – Rosario, 2 - Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

*Para la niña a quien  
cantan los diamantes.*



**P**epito Pajarito era tan pequeño que dormía dentro de un calcetín.

Vivía en una jaula junto a otros pájaros que siempre lo molestaban.

Había un cuervo que le graznaba al oído, una gaviota que le picoteaba la cabeza y un buitre que se lo quería comer.







Pepito Pajarito lloraba por las noches.  
Lloraba tanto que mojaba el calcetín.  
Lloraba tanto que se le formaron dos  
surcos negros bajo los ojos.



Pero un día Pepito Pajarito se cansó de estar triste. No quería seguir sufriendo y, como era muy pequeño, se escurrió entre los barrotes.

Al verlo en libertad, los otros pájaros sintieron envidia y, alzando la voz, alertaron al dueño de la jaula.

Un hombre con una verruga en la nariz y un solo diente en la boca apareció en la terraza donde se encontraba la jaula y, al descubrir lo que ocurría, tomó un palo para golpear a Pepito Pajarito.



Pepito Pajarito corrió hasta la cornisa del edificio y, aunque no sabía volar, saltó al vacío. Quería ser libre y nada se lo impediría.

